

LA MUERTE DE UN ANCIANO REBELDE

Fernando Valero Iglesias
Director del Centro de
Servicio Social de la UCA.

Hace escasamente una decena de años, eran los tiempos del mayo 68, los manifestantes en París desfilaban con libros de él en su mano. Era la contrapartida occidental del famoso libro rojo de Mao. Hace algo más de una década, tres Emes cubrían los carteles y las pancartas: Marx, Mao y Marcuse.

El personaje que impulsaba a las juventudes europeas en el caliente año político de 1968 y en los campus de las universidades no era ningún adolescente, ni tampoco un hombre relativamente joven, era un anciano, un estudioso rigurosamente científico del saber filosófico, su nombre Herbert Marcuse, ahora ha muerto y es buena ocasión para dirigir una mirada atrás y contrastar su influencia y su importancia.

La tesis principal de Marcuse radicaba en su reedificación de la lucha política. Para este filósofo, nacido en Alemania y afincado en Estados Unidos, la clase social obrera había sido absorbida e integrada y por lo tanto debía ser sustituida por otra nueva clase, en este caso la juvenil, la estudiantil. Esta tesis descubierta por algunos jóvenes líderes estudiantiles de aquel entonces, Rudi Duschke, Daniel Cohn Bendit, lanzaron de la catapulta de la fama, a este anciano filósofo que en verdad, no deseaba aquella repentina fama.

Durante toda su vida había sido un filósofo solitario, sus dos coordenadas, Marx y Freud. Su tesis principal una petición de libertad personal y espiritual que más parecía pedida por un adolescente, que por un

hombre de 71 años.

Marcuse dirigió sus diatribas contra la sociedad de consumo y el neocapitalismo, demostrando que aquella sociedad no era tan idílica y tan feliz. La virtud que tuvo Marcuse fue que supo hacer coincidir las explicaciones teóricas con las praxis coyuntural de una juventud que estaba harta de ser manipulada.

El movimiento de los años sesenta luchaba contra una sociedad afincada en que no dejaba nada a la imaginación; todo estaba calculado, los jóvenes conseguían trabajo, ganaban mucho dinero, pero en verdad no tenían tiempo para gastarlo.

Era necesario inventarse paraísos artificiales para vibrar y sentir algo. Toda esta frustración generó una lucha, podríamos llamarla de clases, y las espoletas que detonaron la bomba, no fueron la miseria y la explotación, sino la superabundancia y el consumismo opulento. Marcuse fue el río subterráneo que regaba la acción.

Marcuse, se encardina en la línea de pensadores como Wilhelm Reich, Erich Fromm, Norman Brown, Paul Ricoeur, en donde el dilema "civilización-represión" fue ampliado con el concepto "excedente de represión" que viene a significar la cuota que una sociedad civilizada debe aplicar a sus ciudadanos, para que todos tengan el bienestar social que esa sociedad adjudica a todos.

De familia judía acomodada nacido en 1898, se sintió muy ligado, en sus años juve-

niles, a las ideas de Rosa Luxemburgo. En 1934 ya separado del partido socialdemócrata llegó a los Estados Unidos huyendo del nazismo. De 1941 a 1950 trabajó en organismo de alta política del Departamento de Estado, lo cual siempre lanzó una sombra de sospechosa complicidad con la C.I.A. A pesar de las sospechas que puristas revolucionarios quieren afirmar —el mismo Daniel Cohn Bendit se le volteó hacia finales de 1969— tuvo la clarividencia de afirmar que la sociedad capitalista y neocapitalista lleva en sí misma el germen de la destrucción, aunque el capitalismo se dio cuenta de su ataque y lanzó el suyo, que consistió en incorporar al sistema las mismas ideas críticas de Marcuse; ellas fueron como la válvula de seguridad que el sistema necesitaba. Por ello en sus últimos años de docencia fue uno de los profesores universitarios mejor pagados en los Estados Unidos.

El se dio cuenta de la trampa, pero nunca pudo decir mayor cosa; los condicionamientos del mercado, la publicidad, y otra serie de situaciones sociales arrinconaron al filósofo de tal suerte, que sus últimos años los pasó totalmente olvidado.

Ahora, con su muerte, a los ochenta y un años de edad, sólo queda mirar hacia atrás y observar como un pensador imaginativo, fue criticado por la izquierda purista y fue despreciado por la derecha; claro ejemplo de que a veces los filósofos dan en el clavo, pero las clases sociales que los dominan son más vivas que los filósofos y los manipulan aislándolos.

No obstante debe reconocerse que Marcuse fue, hace unos 15 años, uno de los precursores de un movimiento político social cultural de amplia base y eco. Descanse en paz.

ANDREW YOUNG Y EL PROBLEMA PALESTINO

- Viene de la pág. 127
- 2.- Frenar el auge de los movimientos de liberación nacional en los países árabes y en el norte de Africa, dividiendo el frente anti-imperialista.
 - 3.- Asegurar el suministro de petróleo y las ganancias de las compañías petroleras en la región.

A nivel táctico sin embargo, la implementación de estos objetivos se obstaculiza por la diferencia de concesiones que cada una de las

partes tiene que hacer. Sólo de esta manera lograremos entender el por qué han tardado tanto las negociaciones egipcio-israelí y la solución del problema de la "autonomía" palestina.

El caso Young ejemplifica las contradicciones mismas que se producen en la política exterior de los EE.UU. con sus aliados. También es de suponer que ninguna de las formas de solución que se proponen obtenga resulta-

dos duraderos ya que desde sus inicios se hace caso omiso al pueblo palestino y a su legítimo y reconocido representante: la OLP.

Al ignorar al pueblo palestino, no sólo se pisotea el más elemental de los derechos internacionales —la autodeterminación de los pueblos— sino que también se ignora el importante papel político de la OLP como legítima expresión de esta autodeterminación.

BOLETIN de ciencias económicas y sociales

Departamento de Economía
Universidad Centroamericana
José Simeón Cañas

Consejo de Redacción:

Luis Argueta Antillón
Héctor Dada
Francisco Javier Ibisate
Edgar Jiménez Cabrera
Francisco Marroquín
Oscar Menjivar

Apartado Postal 668 - San Salvador,
El Salvador, Tel.: 24-0011

Talleres Gráficos UCA.

PERTENECE A:
UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA J. S. CAÑAS
BIBLIOTECA
"P. FLORENTINO IDOATE, S. J."

Dr. RICARDO STEIN
Admón. Central U.C.A.
SAN SALVADOR

El Boletín de Ciencias Económicas y Sociales es una publicación mensual sobre temas económico-sociales, nacionales, centroamericanos e internacionales.

Para suscripciones, canje o envío de materiales, favor escribir a Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Apartado Postal 668, San Salvador, El Salvador.

El valor de la suscripción anual (12 números) es de: El Salvador Q 6.00; Centroamérica: U.S. \$ 4.00; Canadá, Estados Unidos, México, el Caribe y América del Sur: U.S. \$ 5.00; Europa y otros paí-

ses: U.S. \$ 6.00. (Envío por correo aéreo). Indicar: nombre, dirección exacta, ciudad, país y si fuere El Salvador, número telefónico. Adjuntar cheque o giro a favor de Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

Se acepta canje por Boletines y Revistas de Ciencias Económicas y Sociales de cualquier país del mundo. Los trabajos de este Boletín puede ser utilizados libremente siempre que se cite la fuente.

Las opiniones expresadas en estas páginas son de la exclusiva responsabilidad de los autores.